

## Socorristas en las sagardotegis



'Txotx' en una sidrería guipuzcoana. / LOBO ALTUNA

**Los camareros de las sidrerías reciben un curso básico para actuar ante atragantamientos, aunque en cualquier caso, lo primero es llamar al 112**



MACARENA TEJADA  
Domingo, 24 marzo 2019, 16:36



Pónganse en situación. Disfrutan de una comida en un restaurante, quizá en una de las sidrerías que están en plena temporada de 'txotx'. Un chico de la mesa de al lado se dispone a comer el primer **trozo de chuleta** y, como no lo ha partido adecuadamente, **se atraganta**. Los de su alrededor se ponen nerviosos, se asustan, intentan ayudarlo, pero nadie sabe bien cómo actuar. Afortunadamente, cada vez más ciudadanos y trabajadores de establecimientos hosteleros han recibido **formación para saber reaccionar** en casos en los que los minutos son

vitales. También, **camareros y responsables de sidrerías han realizado un curso de primeros auxilios de la DYA** antes de empezar la temporada de sidrerías. **Lo primero, es llamar al 112.** «Y después, actuarán si la situación lo requiere, pero siempre con mucho cuidado», explica Olatz Mitxelena, coordinadora de las sidrerías de Gipuzkoa.

Desde la asociación de sidrerías del territorio aseguran que **«no se dan muchos casos de atragantamiento** en los que necesitemos realizar ninguna maniobra», pero, por si acaso, todos los profesionales que trabajan en una sagardotegi cuentan desde hace años con formación básica para actuar ante casos de asfixia producidos por comida. En muchas ocasiones, trozos de carne o pan.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), **cada año alrededor de 2.000 personas mueren atragantadas**, la mayoría de ellas son mayores de 65 años. Entre los niños, el colectivo más vulnerable es el que está por debajo de los 2 años.

La asfixia es la tercera causa de muerte no natural, por detrás de los suicidios, que ocupan el primer lugar en la lista, y las caídas accidentales. En cualquier caso, solo 212 de los 2.336 atragantamientos registrados en 2017 -últimos datos recogidos por el INE- se debieron a atragantamientos por alimentos. El resto estuvieron provocados por otros objetos.

### **Maniobra de Heimlich**

Una de las maniobras esenciales para evitar fallecimientos por este tipo de asfixia es la de **Heimlich**. Arantza Aguillo, jefa de servicio de Urgencias Generales del Hospital Universitario Donostia, subraya que siempre que la obstrucción sea grave y la víctima no pueda respirar ni toser hay que «mantenerse de pie detrás de la víctima y rodear su cintura con los brazos, cerrando ambos puños entre el esternón y el ombligo».

Si el atragantado es obeso o se trata de una mujer embarazada hay que colocar los brazos en su esternón. Acto seguido, se debe «comprimir fuerte y rápido hacia dentro y hacia arriba. Cada compresión es como una tos», añade la experta.

Otra de las actuaciones más sencillas y eficaces con las que intervenir cuando se produce un atragantamiento es realizar **golpes en la espalda**. Para ello, según explica la médico, hay que «colocarse detrás del paciente e inclinarle hacia adelante». Cuando esté bien preparado, hay que proceder a «darle golpes secos con el talón de la mano en la parte central de la espalda y entre las escápulas». Muchas veces, basta con esos golpes para que la obstrucción desaparezca.

Pero también **puede ocurrir que la víctima esté inconsciente**, asume Aguillo. Lo ideal en esta situación sería contar con la presencia de algún médico en la sala, pero no fuera posible habría que poner a la persona boca arriba y «buscar el cuerpo extraño en la boca. También comprobar la presencia de pulso e iniciar la reanimación cardiopulmonar si se confirma la parada cardiorrespiratoria».

### **Dejar que tosa**

Conocer las diferentes maneras para evitar muertes por atragantamientos es fundamental para los camareros o personas que trabajan en un bar y restaurante, pero a sabiendas de la importancia de «**contactar siempre con el 112**», hace hincapié Aguillo. Solo en los casos de obstrucciones leves –cuando la persona puede respirar y toser– es cuando «hay que estar a su lado vigilándole sin interferir ni golpearle la espalda». En el resto de los casos, se debe actuar inmediatamente.

Sea como fuere, desde las sidrerías de Gipuzkoa resaltan que «el riesgo depende de cómo come cada uno. Del tamaño de trozo que ha partido, de si lo ha masticado bien o de la rapidez con la que se lo ha tragado, pero comer de pie no implica» ningún riesgo mayor.

---

### **La mejor selección de noticias en tu mail**

Recibe las principales noticias, análisis e historias apuntándote a nuestras newsletters

**Apúntate**

---

**Lo + leído**